

# INFORMACION

## Necrológica

**A**L entrar en prensa este número de la REVISTA IBEROAMERICANA, hemos tenido noticia del fallecimiento de algunos de los escritores representativos de América.

ANTONIO GÓMEZ RESTREPO

En primer término, debemos consignar el tránsito de uno de los más grandes escritores de Colombia: don Antonio Gómez Restrepo, que fué Secretario Perpetuo de la Academia Colombiana Correspondiente de la Real Española. "Poeta de estilo clásico y de sentimientos románticos que cantó al amor, al dolor, que tradujo en un volumen espléndido los poemas esenciales de Leopardi, que descubrió ciudades y costumbres de España en sonetos de impecable factura, que llevó su ofrenda a la patria" — ha dicho de él otro ilustre compatriota suyo, el Embajador Luis E. Nieto Caballero.

Ocupó en su patria ciertas posiciones políticas y administrativas: legislador, secretario y titular del Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministro en España y en Italia; pero ante todo hombre de letras. En esta actividad se destacó en la crítica literaria alcanzando su mejor expresión en la *Historia de la literatura colombiana* de la que van publicados cuatro tomos. "Don Antonio Gómez Restrepo — si-gue diciendo Nieto Caballero— compartía con Sanín Cano, en Colombia, el título de maestro en el idioma y en la crítica justa. Su opinión era acatada por todos y solicitada con ahinco en caso de controversia. Poseía la ciencia del buen consejo y aunque en desacuerdo

se estuviera con sus principios y recomendaciones, se respetaban sus fallos como los de un hombre para quien no había otro incentivo en sus actos y en sus estudios que el de la justicia”.

#### VÍCTOR PÉREZ PETIT

El Uruguay perdió a don Víctor Pérez Petit, fino escritor, compañero de José Enrique Rodó en la empresa de editar la *Revista Nacional* que tanta importancia tuvo en su tiempo, en el desenvolvimiento de las ideas y de las letras en el Uruguay. El escritor recientemente desaparecido ejerció en ella la crítica literaria, “con vigor algo mordiente —dice Alberto Zum Felde—, pero con beneficio para el saneamiento de la literatura en esa hora y educación del discernimiento”. Queda sólo, de su actividad crítica, un volumen en el que reseña el movimiento literario europeo; *Los modernistas y Rodó: vida y obras*. Se dedicó también al teatro y a la novela.

#### AFRANIO PEIXOTO

Afranio Peixoto ha muerto en su patria, el Brasil. Nacido en Bahía, comenzó a destacarse como novelista, en obras como *María Bonita*, *Fruta do Mato*, *Bugrinha* y *Esfinge*—expresión, esta última, de la vida en la alta sociedad de Río de Janeiro—, las primeras pinturas del ambiente campesino de la gran república del sur. Peixoto fué maestro de las Universidades de Río y de Lisboa. Polígrafo de amplia cultura, publicó obras de carácter jurídico y pedagógico. Entre ellas cabe citar su *Historia de la Educación* y otra que lleva por título *Enseñar a enseñar*. A su actividad crítica se deben la *Historia de la literatura brasilera* y una *Historia de la literatura general*. Recientemente se editó, en México, una traducción española realizada por Pedro González Blanco, de su *Pequeña historia de las Américas*. “Espíritu abierto —dice de él Renato de Mendonça— a las ideas universales, elemento altamente representativo de la cultura brasileña, Afranio Peixoto realizó la *Pequeña historia de las Américas*, dentro del sano intento de aproximar a los pueblos del continente, por la narración, sin odios ni preferencias, de sus fastos históricos. El maestro y amigo de los jóvenes, así como el escritor sin partidarios, se reflejan en este pequeño gran libro”.

## LEOPOLDO DÍAZ

Por último, y no precisamente por ser el último, como reza el proverbio inglés, hay que deplorar la muerte de uno de los últimos representantes del movimiento literario que Rubén Darío estimuló en Buenos Aires, en las postrimerías del siglo pasado; es decir, uno de los supervivientes de la gran generación modernista que tantos poetas de gran calidad hizo surgir en la América española.

Amigo del propio Darío, Leopoldo Díaz se inició bajo el signo del Parnaso y fué fiel a sus modelos franceses. Ahí quedan sus sonetos incluidos en *Los bajo-relieves*, como muestra de tal inspiración. No por ello dejó de responder al helenismo que los poetas y prosadores de entonces profesaban con profunda devoción. Fruto de ello son *Las sombras de Hellas* y *Las ánforas de Sileno*. Para la *Atlántida conquistada*, se inspiró en los fastos de América. Por sus páginas pasan gallardamente las sombras de Atahualpa, Moctezuma, Cortés, Pizarro, Balboa y Valdivia, evocadas al compás de

*el vago y dulce legendario coro  
que en la noche levantan las sirenas.*

